

LA MANO EN EL FUEGO

6º

(Apenas instaurada la República, Porsena, el rey de Clusium, marchó sobre la ciudad de Roma para restablecer en el trono a los Tarquinius expulsados recientemente. Después de que las tropas romanas rechazaran un primer ataque, Porsena sitió la ciudad e instaló su campamento en una llanura a orillas del Tíber.

Mucio, un joven de linaje patricio, en vista de que el asedio se prolongaba y el hambre comenzaba a atormentar a la población, decidió introducirse en el campo enemigo para matar al rey etrusco. Para evitar ser tenido por desertor, presentó su resolución al Senado que dio su aprobación. Disfrazado, penetró en campo enemigo, pero, al no conocer en persona a Lars Porsena y temer que si no se daba prisa podía ser descubierto, se equivocó y mató a un hombre distinto. Arrestado y conducido ante el rey, y lejos de intimidarse, Cayo Mucio se presentó como ciudadano romano dispuesto a matarlo y, para castigarse por el error en la ejecución de la víctima, puso la mano derecha en el brasero de sacrificios mientras anunciaba a Porsena que más jóvenes habían jurado acabar con su vida. Impresionado, el rey ordenó deponer las armas y envió embajadores al Senado.

Cayo Mucio recibió el sobrenombre «Escévola» (en español, «zurdo») por este acto y el Senado le donó unos terrenos al otro lado del Tíber, más adelante llamados “Prados mucios”)

(Rea Silvia y el dios Marte a ambos lados del escenario. Todos cantando:)

Música: Joaquín López

Letra: Vicente García S.

Todos:



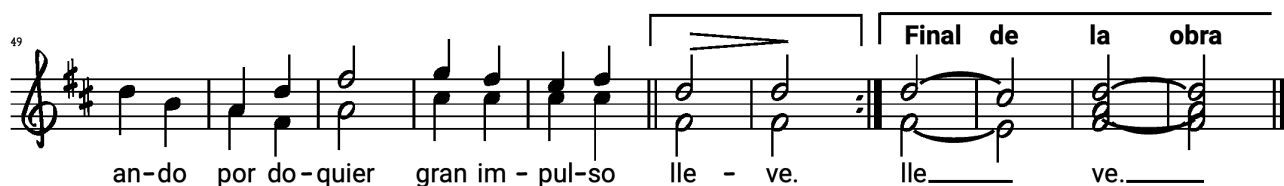
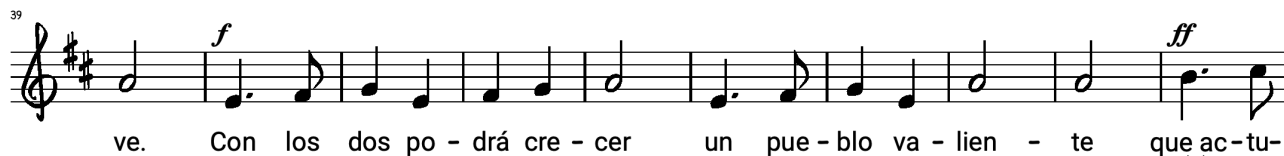
Rea Silvia:



Dios Marte:



Todos: *mf*



Final de la obra

<https://ideaswaldorf.com/nuestros-hijos/>

Personajes: Coros 1 y 2

Romanos:
Cornelius, Marcus, Voluntas
Sempronio, Vestan, Cayo,
Julius, Publio, Marius,
Sabelio, Castor, Tulio,
Adrian, Mucio, otros.

Etruscos:
Cursor, Livanio,
Papino, Albius,
Renato, Escribiente,
Caligula, Porsena.

ESCENA I

(En el primer plano del escenario. Coro izquierdo 1 y derecho 2 en una o dos filas)

Todos ¡A ti, Roma elevada,
te contemplamos a través de velos legendarios!
Quirino, hijo de Marte y Rea Silvia formó tus límites.
¡Tú, Roma, creada por los dioses!

Coro 1 Reinada por siete reyes con sabiduría suprema.
Todos ¡Tú, Roma, guiada por los dioses!

Coro 2 Situada sobre siete colinas altaneras
¡Tú, Roma, hija de la loba!

Coro 1 Abierta para todo aquel que desea servirte
Todos ¡Tú, Roma generosa!

Coro 2 Cada uno en homenaje a ti.
Alma y vida te ofreció
Todos ¡Tú, Roma regia!
Tú exiges ...

Coro 1 obediencia, sencillez y lealtad. ¡Tú, Roma virtuosa!
Mas cuando uno de los tuyos ha negado tus leyes sagradas,
en un solo instante ...

Todos lo has eliminado
pasando por encima de él.

Coro 2 Tarquinio el Soberbio.
Así llamaron los romanos al rey cruel,
quien subió al trono a través de sacrilegio, negando los divinos consejos.
Quien se juzgó a sí mismo y nunca respetó al senado.
Quien dejó matar a más de un hombre valiente.
Tarquinio el Soberbio insultó al pueblo
arrebatando a las personas su pan, su honor y su paz.
Mas para sí mismo construyó palacios de oro y de mármol.

Coro 1 Mas esto duró poco.
Los romanos proclamaron una revuelta confirmada por los dioses.
Ellos cerraron los portales cuando Tarquinio y los suyos

vinieron de una correría y en vano pidieron la entrada.
Los romanos en adelante nunca más aceptaron un rey.
En su lugar, ellos establecieron un gobierno popular,
teniendo todo derecho a voto.
Eligieron a 300 ancianos,
más los plebeyos, los patricios, y a dos cónsules
y llamaron a esta forma de autogobierno: **"Rex-publica"**,
aceptándola en libertad.

**"¡LOS ROMANOS SON LIBRES POR LEY
Y POR TANTO NO SERVIRÁN NUNCA MÁS A UN REY!"**

<https://ideaswaldorf.com/leyes-romanas/>

- Todos** Mas Tarquinio monta en cólera
y busca al amigo etrusco, al rey Porsena.
Éste promete ayuda
mandando a sus fuertes guerreros a Roma.
- Coro 2** Los etruscos intentan derribar los muros
con martinetes y catapultas,
mas todo es en vano.
Se dispersan alrededor de la ciudad
y adentro, igual que afuera,
todos quedan con congoja.
- Coro 1** Los héroes romanos juegan a los dados
y vacían los vasos de vino ...
pues no se prevé luchar ni dejar el sitio.
Pero la espera y la escucha,
la reflexión y el tiempo traen a menudo la energía.
- Coro 2** Fácilmente se sueña con guerras ardorosas,
pero el valor verdadero es gélido
porque no se pueden unir paciencia y sabiduría
con ambición de gloria.
(Se abren los grupos o coros)
(En la ciudad sitiada. Los soldados en el suelo, jugando a los dados)
(Cada uno lleva un vaso. La jarra de vino en el centro)
- Cornelius** *(Tirando el dado. Alegre)* ¡Ay!
- Marcus** ¡Mirad, lleva la suerte consigo!
- Voluntas** ¡Dos veces el seis, el cinco y también el cuatro!
- Sempronio** ¡No juego más! *(Aparta los dados)*
- Sempronio** ¡Sigamos jugando, hombre!
- Vestan** ¡Yo ya he perdido mi última vaca del establo en el juego!
Mi suerte se acaba. Yo ya no juego *(Bebe)*
- Julius** ¿Tu suerte? ¡No me hagas reír!

- Cayo** ¡Mira! ¡Incluso el dios Júpiter se tapa la cara!
¿Y qué más da si perdemos o ganamos?
¡Mientras seamos prisioneros en nuestro propios muros...!
- Cornelius** Estos muros resisten desde hace meses al estado de sitio.
- Publio** ¡Nos faltan lanzas, espadas, flechas y arcos!
- Marcus** ¡Y no olvidad a nuestras mujeres, a nuestros hijos!
Vacías están las arcas y los graneros.
Sufren mucho por falta de comida,
pero no se quejan.
- Cayo** *(Mirando la jarra vacía)*
¡Y hasta se ha acabado el vino!
- Publio** Ya no queda nada
¡Bebe agua! ¡Hay muchas fuentes en Roma!
¡Y qué suerte tenemos por eso!
- Voluntas** ¡Tienes mucha razón!
(Se oyen ruidos de pasos)
- Castor** ¡Silencio, Sempronio! ¡Mira a ver quién es!
(Llega Marius, vacilante va con Sempronio)
- Marius** *(Se toca la frente)* ¡¡¡El puente!!!
(Todos se levantan)
- Todos** ¿El puente?
¿El puente del Tíber?
- Voluntas** ¿Qué pasa con él?
- Cornelius** ¡Ha caído en manos de los enemigos!
- Cayo** ¿Lo han destruido?
- Todos** ¡Habla, habla, Marius!
- Marius** *(Se sienta)* ¡Horacius Cocles y sus valientes soldados
defendieron el último puente del Tíber!
- Adrian** Y estando todos a salvo en la otra orilla,
Horacius retó a los enemigos a pasar el puente.
- Julius** Mas en el último momento desató
la maroma que sostenía el puente.
- Vestan** Derrumbándose éste con gran estrépito.
- Marius** Horacius, con su armadura, saltó después
y llegó a la ribera segura ...

- Tulio** perseguido por las maldiciones y flechas etruscas.
(Se vuelven a oír ruidos de pasos)
(Sempronio se marcha y entra Sabelio y Mucio)
- Sabelio** ¡Saludos, guerreros!
- Sempronio** Bienvenidos, amigos.
- Cornelius** ¿Sabéis lo que ha ocurrido con el puente?
- Sabelio** Visto no hemos visto nada, mas hemos oído.
- Cástor** El consejo de patricios y plebeyos
se reunió al amanecer para planear cómo romper el sitio.
- Todos** ¿Y qué se puede hacer?
- Sabelio** El rey Porsena debe morir hoy mismo apuñalado.
- Cástor** Mucio lo hará.
- Sempronio** Y cuando el amigo de Tarquino esté muerto,
no podrán mantener el sitio.
- Tulio** ¡El plan es bueno, pero sacrificarás tu vida, Mucio!
- Mucio** Sí, lo sé, mas ... ¿no es un gran honor para un romano
sacrificarse por su patria?
- Tulio** Una pregunta ... ¿no guardamos todavía el uniforme del etrusco muerto?
- Adrian** ¡Sí, tenemos el uniforme y también su puñal!
- Julius** ¡Ay, qué idea tan genial, Mucio

ESCENA II

(Se cierra la fila del coro. Detrás de la fila se forma el campamento etrusco de Porsena)

- Coro 1-2** Por la noche, Mucio, disfrazado de etrusco,
se desliza en el campamento enemigo...
y se mezcla en el grupo de mercenarios,
escuchando las conversaciones.
Por la mañana, Mucio se levanta temprano buscando a Porsena.
- Cursor** *(En cólera)* ¡Delante de los muros romanos,
en vano esperan nuestros guerreros!
- Livania** *(Con sarcasmo)* ¡Ningún romano sale para luchar!
¡La última batalla concluyó en el Tíber!

- Cursor** ¡Qué lástima que Horacio se salvó!
- Papino** ¿Por qué no admitir el hecho?
Un solo guerrero ha conseguido paralizarnos.
- Albius** Porsena mismo declinó su lanza contemplando al héroe.
- Livania** ¡Ya basta de admiración! (*Empuja la copa con el pie y se dirige a los demás*)
Pensemos en nuestras necesidades;
por ejemplo, yo necesito dinero para jugar a los dados.
- Albius** ¿No ha llegado todavía el escribiente?
- Renato** Ahí viene con Calígula.
- Escribiente** Aquí traigo vuestros salarios para alegraros los corazones.
¡Calígula, reparte las bolsas! (*Calígula cuenta*)
(*Los demás se acercan para recibir las bolsas, entre ellos, Mucio*)
- Escribiente** ¡Ánimo soldados, dejad el malhumor!
La resistencia de los romanos acabará muy pronto.
(*En este momento, Mucio saca un puñal y mata al escribiente*)
- Varios** ¡Qué haces! ¡Alto! ¡Asesino! (*Prenden a Mucio*)
- Calígula** ¡El escribiente está muerto! ¡Nunca va armado!
- Renato** (*A Mucio*) Pero ... ¿quién eres tú?
¿Por qué ha matado al pobre hombre?
- Mucio** (*Lanza el puñal*) ¿El escribiente?
¿No era el rey Porsena?
- Todos** ¡Está rematadamente loco!
- Albio** (*A los demás*) ¿Alguien lo conoce?
¿Yo no lo he visto nunca?
- Mucio** ¡Llamad al rey! ¡Solo hablaré ante él!
- Cursor** ¿Qué dices, acaso conoces al rey Porsena?
- Papino** ¡Entonces lo tenías todo planeado!
- Renato** ¡Ya llega el rey! (*Se colocan todos en semicírculo. Mucio se adelanta*)
- Mucio** Soy romano.
Vine de noche solo para matar al rey Porsena y no a otro! (*Señalando al muerto*)
- Porsena** (*Sorprendido*) ¿A mí?
- Mucio** ¡Sí, así es! ¡Solo quiero acabar con el sitio de mi pueblo!

Porsena ¿Quién te manda?
¿De dónde has sacado tu atuendo de etrusco?

Mucio ¡Ya he dicho todo lo que tenía que decir.
Ahora espero mi sentencia!

Porsena ¿Ninguna respuesta a mis preguntas?
¿Quién te manda? (*Mucio calla*)
¿Quieres que la tortura te obligue a hablar?

Mucio ¡Rey, un romano no teme a la tortura, ni al dolor, ni a la muerte!

**“¡UN ROMANO DESPRECIA EL DOLOR
Y SOPORTA POR ROMA LO QUE SEA, ¡CON HONOR!”**

<https://ideaswaldorf.com/leyes-romanas/>

(*Se dirige hacia un brasero y pone su mano izquierda sobre las llamas*)
(*Todos asombrados*)

Mucio (*Siempre con la mano en el fuego*)
¡Mirad! Un romano solo es vulnerable en su honor
y cuando su pueblo está en peligro.
¡Rey Porsena, mi puñal se ha equivocado, pero ...
existen más de cien romanos dispuestos a volver a intentarlo.
(*Retira su mano*)

(*Pausa*)

Porsena Tu orgulloso coraje conmueve mi viejo corazón.
¡Puedes marcharte erguido como has venido,
llevando a Roma mi saludo y mi palabra ...
de que mañana mismo acabará el sitio,
pues tú, con tu valentía y temeridad,
nos has enseñado a admirar al romano.

Mucio **“ROMA TRABARÁ GUSTOSA ALIANZA AMIGABLE
CON UN ENEMIGO HONORABLE”**

<https://ideaswaldorf.com/leyes-romanas/>

(*Se forman los coros*)

Coro 1 ¡Esplendida es la verdad, aunque sea con riesgos!

Coro 2 ¡Noble es un rey poderoso que admire
en el guerrero el valor y el audacia!

Coro final A Mucio le llamaron desde entonces Escévola,
que quiere decir, “el zurdo”.
¡Mas tú, (*Dirigiéndose más directamente al público*)
que vives en la actualidad, ...
cuando dices: **“Yo pongo mi mano en el fuego”**
¡Debes saber bien lo que dices!

FIN

REA SILVIA

DIOS MARTE

5 Nues-tros Hi-jos fun - da - rán pue-blo muy bri - llan - te

8 y del mis-mo sur - gi - rá un im-pe-rio gran - de. Yo Rea Sil-via a

10 y del mis-mo sur - gi - rá un im-pe-rio gran - de.

15 yu - da - ré a que rei - ne paz y bien pa - ra a - sí ha -

Yo, dios Mar-te a - yu - da - ré que no fal - te gran po - der y ha -

18 llar - la e - ter - ni - dad. De los dos po - drá e-mer-ger gen-te cul-ta y

20 llar la e - ter - ni - dad. De los dos po - drá e-mer - ger gen-te cul-ta y

23 no - ble que ac - tu - an - do por - do - quier

no - ble que ac - tu - an - do por do - quier

1. gran - des o - bras lo - gre. 2. lo - gre.

gran - des o - bras lo - gre. lo - gre -

<https://ideaswaldorf.com/rea-silvia-y-marte/>

Traducción del alemán
Erika Pommerenke y José Miguel ¿?

Aportación de Mª Jezabel Pastor